

M^a Asunción Sánchez Manzano

**Intertextualidad y singularidad de los Prólogos a la
Biblia Regia de Benito Arias Montano**

1. Tradiciones y formas literarias que se entretajan en los prólogos.

El tema principal de cualquier escrito introductorio de los textos bíblicos ha de ser necesariamente la caracterización de la obra; esta evidencia no parece tal si se piensa en la diferente actitud de las sociedades cristianas a lo largo de la historia ante el mensaje de la tradición sagrada del cristianismo. Incluso la perspectiva histórica nos engaña cuando juzgamos desde nuestra actualidad la vivencia que tenían los hombres de otras épocas. Por ello debemos deslindar por una parte el hecho literario de la realidad histórica, aun teniendo en cuenta que la composición literaria hunde sus raíces en una experiencia temporal.

Al tratar de realizar una lectura profunda de los prólogos montanios, nos encontramos con diferentes niveles de lectura que afectan a la consideración de los méritos literarios de estas composiciones:

- a) Los contenidos doctrinales expresados en el texto. Sería el nivel más objetivo de un escrito destinado a presentar los referentes de la revelación. Sin embargo, en este nivel, también hay un margen de proximidad o distancia entre la totalidad de los mensajes axiomáticos que se pueden transmitir con ocasión del episodio de que se trate, y la selección que se hace; así como la manera de presentarlos, más cercana al lenguaje con el que se debate sobre estos temas, o más encarnado en la tradición teológica. A este respecto podemos juzgar el grado de compromiso del autor con los temas que elige, sin perder de vista la amenaza de los censores.
- b) Los motivos que el autor introduce para el tratamiento de un tema. Moviéndonos todavía en un plano profundo del contenido podemos examinar la introducción de citas del texto bíblico y composiciones poéticas cuya necesidad de acuerdo con la finalidad de un prefacio no es relevante. En este punto cabe comparar el discurso montaniano con otras presentaciones de la Biblia, anteriores o contemporáneas, por ver qué elementos

estiman pertinentes sus autores. También se puede considerar la correspondencia intertextual entre texto latino de la Biblia y prefacio, entre otros prólogos bíblicos, en especial, el de la Biblia Complutense, y los de la Regia, entre diversas disposiciones de los elementos que corresponden a un mismo tema cada vez que Arias Montano considera oportuno tratarlo.

- c) La forma estilística elegida. Observando la manera de ordenar las ideas, los párrafos, los elementos de cada frase distinguimos los avances y las recreaciones de un mismo marco discursivo. La procedencia del vocabulario escogido para la ocasión muestra la variedad de matices y grados con los que el autor da forma a sus pensamientos.

Por otra parte, hay reiteradas referencias al conocimiento de la Sagrada Escritura como literatura, como forma literaria, semejante a la de la cultura grecolatina.

2. Aproximación a las determinaciones de carácter doctrinal.

Resultaba irrenunciable una mención explícita de que la colección de los libros sagrados corresponde a un dictado de la divinidad (así por ejemplo en el prólogo del *Phaleg* uno de los más significativos¹). A esta determinación levanta Montano por todas partes alusiones al conocimiento². Por una parte, concibe la Biblia como compendio seminal de todo lo necesario para la comprensión de la vida del hombre sobre la tierra; por otra, este conocimiento, este libro de la vida, está facilitado por el mismo Autor de ella³; de ahí se desprende la necesidad de la lectura de esta obra, la importancia de la labor de edición y la urgencia moral que apremia al editor⁴. Las referencias son

¹ *Haec [sc. scientia] enim eos omnes homines, qui, quo numine ac spiritu Apostoli, eodem ipsi nondum sunt afflati, erudit, et ad veram aeternae beatitudinis cognitionem conducit, haec quo modo vita humana ad praescriptum divinae voluntatis sit conformanda, sola homines docere postest, haec una sacris suis libris omnes omnium, quotquot sunt, artium, ac scientiarum thesauros complectitur...sumus enim ille opifex...eadem quoque omnes thesauros eius scientiae ac sapientiae, quae quidem ab hominibus percipi potest, tam eius quae ad naturae cognitionem, quam quae ad artium hominum generi necessariorum investigationem pertinet, in iis explicuit.*

² Éste es el motivo fundamental del prefacio que presenta la Biblia Regia, según se verá más adelante.

³ Así en el prol. *De actione: Quidquid enim in divinis eloquiis verborum est, divino consilio cogitatum, iudicio delectum, spiritu Dei pronuntiatum, denique totum solidum, totum plenum, totum utile, totum suave, totum maximae et certissimae sententiae solidissimis fundamentis firmitum esse..*

⁴ *Porro qui studiis sacrarum litterarum sunt dediti, quique in sacris libris nullum Dei verbum*
(cont.)

constantes, y además, se corresponde con ello el *locus* del encarecimiento de la labor didáctica de estos saberes que realiza el autor en cada tratado; este tópico suele aparecer al final de los prólogos⁵, y de manera más explícita en la parte final del prólogo del *Thubal-Cain*.⁶

Tal razonamiento no se limita a una creencia personal, sino compartida, aparentemente común, cuyas raíces se prolongan en el tiempo. En efecto, buscar en Dios la clave de la comprensión del mundo es una actitud filosófica muy arraigada en la civilización occidental; desde el final del Mundo Antiguo se produce una comunicación de la racionalidad a lo aprensible y cognoscible, del cómputo a las leyes de las esferas celestes. También los temas de la Biblia corroboraban esta lectura del universo, en una etiología de múltiples implicaciones. Pero además y por encima de las poéticas narraciones que se contenían en el libro de los libros, la ciencia antigua se había ido adaptando hasta constituir la base de toda filosofía posible, y ésta el fundamento de aquélla. Desde San Agustín la ciencia era ante todo teología. Pero hay que ver lo que significaba esto como sacralización del conocimiento profano en la medida que era vehículo de un conocimiento superior.

La transmisión de las disciplinas de la Antigüedad, tal como fueron estructuradas por Boecio y Casiodoro⁷, supuso una jerarquización de los saberes científicos que afectó de forma duradera a la constitución posterior de una teología “científica”, enseñable y asimilable, lo que supuso la creación de una dogmática, con todos los inconvenientes de discusiones para la fijación de una doctrina uniforme. De ahí que la revisión de la dogmática dependiente de bases filosóficas comportara incómodos desajustes y polémicas.

Desde finales del siglo XI en la Península se añaden circunstancias especiales en esa evolución. La convivencia del cristianismo con otras dos religiones monoteístas no es fácilmente separable de la conviven-

otiosum esse credunt, nullum non scitu dignissimum in iis agnoscunt. (Phaleg)

⁵ Así en el *Nehemías*: *cuius cognitionem non minus utilem quam iucundam sacrarum disciplinarum studiosis futuram censebam.*

⁶ *Quamobrem cum praeter cetera multa quae a nobis ad Sacrorum Bibliorum Apparatum undique comportata sunt, hanc quoque partem non solum iucundam, verum etiam utilem ac prorsus necessariam sacrae Scripturae studiosis.*

⁷ Así la jerarquización de saberes desde la aritmética, tan evidente ya en las escuelas socráticas, liga los saberes a una configuración numérica, a la que se hace alusión en los prólogos: *Atque adeo haec rerum ratio, hic ordo atque generum series omnibus numeris absoluta, divino conditoris iudicio probata, perfectique operis definito tempore confirmata est. (cf. prol. De arcano sermone).*

cia social entre los que las profesaban. El diálogo entre estas comunidades se hace necesario para respetarse y valorarse en convivencia, dejando a un lado los requerimientos de las aspiraciones políticas que cada grupo social tenía. Uno de los métodos de diálogo elegido fue la búsqueda de lo que les era común, para desde aquello simplificar la comprensión de las características diferenciales. Por otra parte, se produce un trasvase de conocimientos prácticos, relativos a la agricultura, la astronomía en cuanto aplicable a la navegación, sanidad, arquitectura, música... También la filosofía antigua como común, y la matemática como fundamento de la jerarquía de los saberes refuerza los presupuestos teológicos. Pero además el corpus de textos sagrados es parcialmente común también.

Por una parte se conserva el recuerdo vago de una gnosis mística, de una religión iniciática, en cuya participación hay grados del saber, y esto desde la Antigüedad es típicamente religioso. Por eso se van añadiendo ingredientes filocientíficos que no contravienen la creencias. Así la teología de los números parece explicar una parte del mundo y una parte de la revelación, y se basa en un presupuesto racionalista, como van a ser también los comentarios de San Anselmo o la sistematización tomista, apuntada anteriormente por una larga serie de autores de comentarios⁸.

Al llegar el siglo XIV, los comentaristas tenían la disyuntiva de continuar glosando los comentarios patrísticos hasta Hrabano Mauro⁹, o abrir sus mentes a otras interpretaciones. Por una parte, la

⁸ Incluso algunos autores que se separan del tronco común universitario, aunque participan de los foros intelectuales de la época, como Ramón Lulio, reconoce la necesidad de unir los saberes de las tres grandes religiones peninsulares, y tomar enseñanza de los otros.

⁹ Los comentarios de Benito Arias Montano carecen de la erudición patrística que se va a acumulando durante la Edad Media; sin embargo, el autor había estudiado y meditado algunos de los comentarios más antiguos, según parece observarse por algunos indicios que explicaremos más adelante. Tal vez podemos imaginar que lo que el frexnense pretendía imitar no era la erudición, sino la manera en que aquellos autores hacían sus interpretaciones de la Escritura. Así, por ejemplo, un texto del *De tabernaculo* de Beda el Venerable ofrece algunas semejanzas con la manera de escribir de Arias: *Quod vero numerus tabularum vicenarius est, et hoc magnae sanctorum perfectionis mysterium continet; quattuor enim quini faciunt viginti, et cum lex mosaica quinque libris gratia autem et veritas Novi Testamenti quattuor sancti Evangelii voluminibus comprehensa est, merito sancti doctores vicenario numero exprimuntur, quia miro veritatis consensu et revelata atque completa in Evangelio legis archana manifestant et praefigurata fuisse in lege Evangelii sacramenta declarant, dum quae et *Vetus Testamentum in Novo dilucidatum et Novum in Veteri adumbratum, ac multifaria typorum revelatione praesignatum* insinuant, quasi *in latitudine suae locutionis et quattuor per quinque et quinque tabularum numerum per* (cont.)*

convivencia entre comunidades había dado casos de conversión al cristianismo de personas que habían desarrollado de manera destacada la cultura propia; estas conversiones de intelectuales estaban singularmente propiciadas por cristianos de alto rango social, lo que amparaba las innovaciones asumidas por los cristianos más culturalmente inquietos. Aquellos que continuaban con la patrística no podían negar la primacía del hebreo en los conocimientos bíblicos, y tenían que recordar las vicisitudes sufridas en la aceptación de la propia Vulgata en época antigua, polémicas contemporáneas y posteriores a San Jerónimo.

Sin embargo, en esta progresión teórica se cruza de manera insalvable el factor humano. Los conversos estaban deseosos de probar una tradición textual que justificara su propia conversión a la nueva fe, pero al mismo tiempo algunos de ellos¹⁰ hacen gala de un extremo rigor dogmático dentro del catolicismo, por lo que la historia de la Inquisición estará llena de descendientes de judíos en el papel de jueces y en el de reos. Y es que hasta cierto punto, la mayoría de los cristianos viejos carecía de criterio e interés por la cuestión bíblica. A este respecto, respecto de la etapa marcada por la condena de los hebraístas de Salamanca, merece atenderse la actitud demostrada en una época pretridentina, según leemos en el prólogo de la Biblia de Cisneros (Pólogo al profeta Isaías en t. IV): *Nos quoque patere morsibus plurimorum qui stimulante invidia quod consequi non valent despiciunt. Sciens ergo et prudens in flammam mitto manum. Et nihilominus hoc a fastidiosis lectoribus precor...*

Por otra parte, el factor humano interfiere también en el desarrollo de la síntesis cultural cuando se producen enemistades, tan humanas, entre órdenes eclesiásticas. A veces estas rivalidades se esconden so capa de filosofía, como es el caso de los dominicos del San Esteban salmantino. Los franciscanos, la orden de la cruzada, estaba especialmente comprometida en el diálogo intercultural (como ocurrirá también en el territorio americano) y para ello, una Biblia lo más ecuménica posible era un instrumento fundamental; así Cisneros, un

quattuor esse multiplicatum demonstrant. Observamos lo que pretende ser una explicación de uno de los números de la Biblia, y cómo Beda reconoce la tradición de los “doctores” que encuentran en el Nuevo Testamento los “arcanos de la ley” revelados y completos.

¹⁰ Vid. ejemplos en las biografías de los participantes en el juicio a los hebraístas de Salamanca en DOMÍNGUEZ REBOIRAS, F., Gaspar de Grajal (1530-1575) *Frühneuzeitliche Bibelwissenschaft im Streit mit Universität und Inquisition*, Münster, 1998, 561-683.

franciscano, afrontó valientemente el reto intelectual en España, de manera contemporánea a las respuestas que a esta necesidad de la exégesis europea daban en otros lugares del Mediterráneo. Para que no faltara nada, la orden de San Jerónimo, que era mal vista socialmente por no exigir a sus postulantes demostración de limpieza de sangre, tiene el carisma de la predicación y el comentario escriturario, y recibe el apoyo de los reyes de la casa de Austria, que no evita el procesamiento de algunos de sus miembros. Aparte de este factor humano que hace a la Inquisición instrumento brutal de la ejecución de envidias, soberbias y rivalidades personales, pasiones inconfesables y singularmente criminales, la exégesis peninsular supera el siglo XVI con un balance notable que será aprovechado en el s. XVIII.

Este mar de fondo puede relacionarse con algunos matices del texto montaniano. Dejando en lugar destacado la penosa elaboración del prólogo principal, cuya censura eclesiástica y revisión literaria¹¹ fue larga, los otros textos de los prólogos tienen fechas que muestran una cierta regularidad en la asidua composición del frexnense.

Aparte de los antecedentes sociales que hemos comentado, un cierto grado de debate impulsó la crítica racionalista e impulsó los reductos antiguos de la teología basada en el número y se incorporaron los progresos de la cábala medieval a la cábala cristiana, mezclados de platonismo (sostenido principalmente por franciscanos frente a dominicos). El prestigio de Pico della Mirandola o de Marsilio Ficino¹² se suma a las tradiciones hispánicas. Esta perspectiva de la

¹¹ Vid. MACÍAS ROSENDO, B., *La Biblia polígota de Amberes en la correspondencia de Benito Arias Montano* [Ms. Estoc. A 902], Huelva, 1999 correspondencia con los doctores de Alcalá (p. 120) con fray Luis de Estrada (carta fechada en Alcalá a 11 de julio de 1569, en p.132) con Pedro Serrano (p.137, 141 y en especial p.245, con correcciones detalladas del prólogo, escritas sobre el mes de octubre de 1570) y con humanistas a los que pide consejo acerca del estilo (a su colaborador Andrés Masio [p. 184] en abril de 1570, a Juan Sambuco en mayo de 1570 [pp. 192 y 202], por los mismos días a Viglio de Zuichem [p.200] a Cornelio Gemma [p.188]) y a los obispos de Tournay, Gante y Cambrai [p.196].

¹² Vid. "Pythagore Kabbaliste: Reuchlin-Capnion", en VV.AA., *La raison des figures symboliques a la Renaissance et a l'âge classique. Études sur les fondements philosophiques, théologiques et rhétoriques de l'image*, Ginebra, 2000, 81-92. Sobre otros escritores que siguen las interpretaciones de la naturaleza basadas en los números vid. VASOLI, C., "Intorno a Francesco Giorgio Veneto e all' 'armonia mundi'" en id. *Profezia e ragione. Studi sulla cultura del Cinquecento e del Seicento*, Nápoles, 1974, 131-403. Sin embargo, sobre la comparación entre las corrientes intelectuales de interpretación de los textos de la Antigüedad en otros lugares de Europa y en España, hay que tener en cuenta la observación que hace A. SAENZ-BADILLOS sobre Alfonso de Zamora: "Conoce la obra de Reuchlin, pero considera que la tradición filológica hispanohebrea en la que él mismo se inspira es mucho más rica y precisa que la de los maestros centroeuropeos del alemán." Art. "Hebraístas y
(cont.)

teología cabalística planea sobre el texto montaniano toda vez que se cree, y posiblemente se sabía en su momento, que materiales no publicados en la Biblia Complutense, trabajados por conversos, sirvieron a Arias Montano para preparar sus diccionarios bíblicos¹³. Por eso estuvieron en el punto de mira de los censores los tratados *De actio*, *De ponderibus et mensuris*, y *De interpretatione del Apparatus*.¹⁴

De ahí que debemos reconocer la singularidad de este humanista al plantear sus tratados como ilustración didáctica sobre la civilización antigua más que en el terreno teológico y dogmático, por lo que insiste en que suministra un material para comentarios diversos más que orientar inequívocamente la exégesis¹⁵. En materia de número, desvía con acierto la atención del lector a la aplicación de éste a la agricultura, agrimensura o arquitectura¹⁶ antes que a la mística teológica, materia disputada. Aún así todavía en el comentario a los salmos (publicado después de la muerte de Arias Montano por Pedro de Valencia) se observa en varios pasajes que no ha renunciado totalmente a la interpretación emparentada con la cabalística en la idea del lenguaje perfecto, capaz de ofrecer distintos mensajes cambiando la vocalización y el orden de las letras.¹⁷

helenistas complutenses” Anejo a la ed. facsímil de la Biblia Políglota Complutense, Valencia, 1987, p. 16

¹³ Vid. SÁENZ-BADILLOS, A., art. cit. p. 17.

¹⁴ En el prefacio del *Exemplar* recoge el compromiso de aportar a la exégesis cuanto el saber de los números, aplicado a la interpretación de las antigüedades del pueblo judío, pudiera convenir a los exégetas: *Vobis itaque, pii ac studiosi in Christo fratres, tum arcae illius a Noe aedificatae, tum tabernaculi a Mose erecti, atque etiam eorum aedificiorum, quae a Salomone sunt instituta, rationes omnes qua potuimus et sedulitate et brevitate expositas, elegantique imaginum structura repraesentatas exhibemus. Hic quoque nonnullas eorum mysteriorum, quae iis in rebus continentur, et quorum causa toto tantaeque operum moles olim a Deo sint institutae, veras explicuimus significationes.*

¹⁵ En esto toma el relevo de la Biblia Complutense, en uno de cuyos prólogos se destaca esta intención: *Et quod non doctis solum, sed omnibus in universum Sacrarum litterarum studiosis hoc opere consulendum est. (t. V)*

¹⁶ *At in aedificiis et structuris certam normam, mensuram et proportionem requiri illud certo argumento est...agriculturae etiam et rei rusticae ratio, sementis item et plantarum proportiones ex tota hac ponderum et mensurarum cognitione necessario petuntur.*

¹⁷ Sobre estas técnicas exegéticas, notaricon (emplear las consonantes de una palabra para descubrir otras con las que pueda relacionarse semánticamente), gematria (valor numérico de las letras), temura (permutación), que se pueden observar en *Los nombres de Cristo* de fray Luis de León, vid. FERNÁNDEZ MARCOS, N., “De los Nombres de Cristo de Luis de León y De arcano sermone de Arias Montano”, en Fernández Marcos, N.-Fernández Tejero, E. *Biblia y Humanismo. Textos, talentos y controversias del siglo XVI español*, Madrid, 1997, 133-152, esp. 140-1 y 147-149. Por otra parte, ya en la Biblia Complutense se señalan los *modi intelligendi sacram scripturam: historico vel litterali intellectu, allegorico, anagogico y tropologico. El redactor pone ejemplos: allegoría multis modis exponitur: quoandoque a perso-*
(cont.)

Desde el punto de vista exegético, la exigencia de una Biblia políglota está claramente planteada en las primeras líneas del prólogo de la Complutense: multiplicidad de sentidos del texto sagrado (*quarum totam vim non possit quantumlibet absoluta traductio prorsus exprimere*, con posibilidad de que sean todos válidos, se esconden en las diferentes lenguas que contienen la revelación; el acceso a la revelación consiste en liberar esos sentidos¹⁸. El texto hebreo era el más sugerente y múltiple. Sorprendió a los filólogos conversos que participaron en los trabajos de la Complutense la similitud entre los mejores textos de tradición cristiana y los más venerados en la tradición hebrea, lo que justificaba aún más la creencia de que la unanimidad reflejaba como fuente única e infalible al mismo Dios.

A pesar de eso, la factura literaria de los prólogos no nos da la imagen de un intelectual asustado, temeroso, a pesar de que seguro conocía el riesgo muy de cerca; más bien parece muy consciente de que la riqueza que puede transmitir contiene una enorme variedad de matices, con muchos de los cuales es posible alcanzar el objetivo sin que sus censores puedan probar ninguna tacha.

En efecto, lejos de aplicar sus conocimientos de retórica a la confección de un discurso difuminado y vago (que por otra parte resultaría decepcionante por la claudicación y tal vez más sospechoso, porque daría la impresión de tener algo que ocultar) sus frases y sus palabras son acertadamente concretas, de manera que cada párrafo transmite su idea y se puede entender la importancia y la pertinencia de insertarla, sin pedantería. Su actitud es la del intelectual inteligente que sabe ceder y sabe llegar mucho más allá con la libertad de lo que son capaces de ver sus enemigos. En ese sentido, el prólogo principal es una obra maestra. Va introduciendo poco a poco argumentos y temas de probada ortodoxia, pero que van preparando el terreno para lo que quiere decir y que al final dice y no calla:

- Su opinión sobre el texto hebreo.
- Su apertura a una exégesis plural, enriquecida semánticamente.

na...quandoque a numero: ut apprehendent septem mulieres virum unum, id est, septem dona gratiarum Christi...quandoque a negotio vel facto. Se añade la atención prestada por el equipo de Cisneros a las notas de Nicolás de Lyra: Absolutis praeterea annotationibus differentiarum Veteris Testamenti, quas cum Nicolaus de Lyra non omnino absolutas edidisset, eas nos per viros linguarum peritissimos multis in locis addi fecimus. (Pról. a León X).

¹⁸ Vid. PÉREZ CASTRO, F., "Biblias políglotas y versiones no españolas de la Biblia", en *Scripta Theologica* II/2 (1970) 513-547.

No tiene valor científico plantear la posibilidad de que reconociera la autoridad y/o sostuviera un pulso con ella. Más interesante, en todo caso, es observar cómo acepta una cierta autoridad de la tradición filosófico-teológica, en el empleo de un vocabulario y terminología consagradas. No sólo en la argumentación en estas cuestiones se advierte el dominio de una cultura teológica en sus síntesis, aparentemente sencillas y claras; los modos comunes al hablar de los *arcana* y de los *mysteria*, que encierra el lenguaje sagrado, y algunas fórmulas como *in divinis eloquiis*, *scientiarum thesauros* para referirse a las Escrituras

Así por ejemplo, la frecuencia de la palabra *ratio*, palabra de honda resonancia en este campo, pero que casualmente fue el estandarte de la apertura de Occidente al diálogo con las culturas judía e islámica; sin embargo, sólo en algunas ocasiones esta palabra se señala por sus sentidos más marcados desde el punto de vista filosófico de fundamento, de proporción y de raíz profunda de algo. Esto nos parece significativo porque no presenta su visión de la Biblia como una teoría de la que hay que convencer por medio de la razón, sino más bien como una evidencia que se muestra por sí misma como verdad en cuanto se sigue un camino adecuado o se hacen sencillas indicaciones. Así incluso cada uno de los tratados puede ser entendido como una de las *rationes* del texto sagrado, según nos parece indicar un pasaje del prólogo del *De actione*.¹⁹

Hay que añadir en esto, desde el prisma literario el motivo de la sencillez; la sencillez como valor de estilo se conjunta con la sencillez doctrinal y la pretendida sencillez metodológica, pues toda complicación parece sospechosa de engaño.²⁰

3. Nuevos motivos para la reflexión exegética en el pensamiento de la Edad Moderna.

La enunciación de motivos es por una parte un diálogo intertextual con el texto bíblico y no con comentarios de época ninguna, y un

¹⁹ *Atque huius rationis totius, quam actionem vocamus, cum notitiam, tum usum non levem esse aut inefficacem ipsa primum natura docet, quae huiusmodi fere omnium habituum et gestuum artifex est.*

²⁰ *At vero quae de ponderum mensurarum ratione...maiori etiam sint cognitione digna quo augustiora et sanctiora sunt, idque non solum ob eorum simplicitatem, verum, quod maius est, quod sacra arcana saepius significant ac demonstrant.*

diálogo contextual con la actualidad intelectual contemporánea; no faltan tampoco los motivos que expresan la nueva espiritualidad, en particular el alza de la espiritualidad contemplativa.

En efecto, la contemplación de la naturaleza como manifestación o epifanía divina, particularmente presente en la astronomía, es una característica que remite los textos a la época de su composición. Así los comentarios sobre la perfección del cielo.²¹ Con esto se relaciona la actitud orante de Montano, en la que el ejercicio primero es la *laudatio*, la alabanza.²² Por otra parte, cuando en el prólogo del *Exemplar* se distinguen las dos partes del espíritu humano, inteligencia y voluntad, a la parte cognitiva se le asigna también como actividad propia la contemplación²³. En efecto, en este concepto se abunda a lo largo de este prefacio al lector, con la particularidad de insistir en la necesidad de desarrollar ambas partes espirituales²⁴, a fin de alcanzar la perfección completa. En la presentación del prólogo principal se trata en primer lugar el tema abstracto de la finalidad, y se concreta después en la finalidad del hombre, que tiene que ser proporcionada a la característica principal y divina de la razón (*mentis vi et rationis... ipsum optimum atue maximum Deum, cognatione fere quadam, aut certe illustrissima et praestantissima similitudine attingat*).

Si bien la naturaleza se considera también en función del aprovechamiento que de sus recursos puede hacer el hombre²⁵, para lo cual

²¹ *Perfecti sunt caeli et terra et omnis militia eorum, temporisque rationes constitutae omnes, certisque numeris et terminis definitae sunt. En el De arcani sermoni interpretatione, el tercer argumento.*

²² *Namque homo ea causa conditus est, ut ad conditoris sui perpetuum cum assiduis laudibus cultum, praesset piscibus maris et volatilibus caeli et bestiis, universaque terrae. Comienzo del prólogo del De arcani sermonis interpretatione. El motivo principal de alabanza se repite en las primeras líneas singulari quadam Dei benignitate...qua in re et divinam erga homines benignitatem satis praedicare.*

²³ *Quocirca cognoscendarum rerum studio nihil homini utilius [sc. mente, ratione], nihilque natura ipsius esse dignius sapientissimus quisque sensit semper et docuit. (...) Huic autem uni rei tantum ab iis, ... sapientibus est tributum, eique tantum et splendoris et dignitatis putarunt inesse, ut plerique ex illis nec vulgares quidem, posthabita altera illa animi parte, ad cognitionis sese et scientia studia totos contulerint... Hanc ipsi vitam appellarunt contemplativam, illustrium olim virorum ingeniis concelebratam. Quorum in numero ii sunt, qui, quod contemplarentur, contemplativi sunt dicti.*

²⁴ *Altera vero, etsi priore illa inferior, ac minor, tamen et magna este et nobilis, eamque appetitum, sive voluntatem nuncupamus... Illam vero alteram partem, quae quidem est posita in exercitatione earum rerum quae ab hominibus expetuntur, interim plane omiserunt: cum tamen magni olim viri eam superiori illi anteferre non dubitarint. Si bien inmediatamente rechaza profundizar en el tema: Cuius dissensionis partes ut iam a nobis examinentur, nec locus postulat, nec etiam nostri est instituti.*

²⁵ Principal: *adeo pro naturae dignitatis suae ratione, caeterorum infra se omnium praestantissimum statuatur.* El tema de la primacía del hombre, que le da derecho sobre las criaturas.

todo conocimiento resulta útil, la urgencia de la investigación sobre la naturaleza, como actividad y deber propio de la criatura humana, se presenta como tema literario del *De arcani sermonis interpretatione*.²⁶

Otro matiz en la relación de teofanía es la semiótica no exclusivamente lingüística, a propósito de la cual se insiste en aquella de la retórica, como vemos en el prólogo al *De actione*. Sin embargo, se deja una vía a la intervención de la teología especulativa: *ipsa divinae naturae consideratio docet*.²⁷

Una valoración de la naturaleza acorde también con su experiencia como médico en el prol. de *Thubal-Cain* ***Natura enim optima ad vivendum dux, nulli ultra modum et ultra quam ratio postulare, aliquid concederet, atque eadem multiplicem rerum omnium copiam omnibus sua sponte suppeditaret, ac nemo esset, cui illa beneficia denegaret***. Es el tema de la moderación y de la templanza, dentro de la idea de que el mundo de suyo está equilibrado, y sólo se desequilibra por acción del hombre, primer argumento del prólogo de este tratado. Le sigue una descripción muy plástica de la injusticia, determinada por el abuso ambicioso de algunos: ***ardens illa rerum omnium occupandarum cupiditas in ipsorum mentibus***

²⁶ El primer argumento se desarrolla apartir de dos citas del Génesis y se concluye *Ex quibus rebus illud effectum intelligimus, ut omnia quae in mundo sunt naturae rerum genera, hominem, si non perpetua ad usum copia, at ipsa tamen contemplatione, ad sapientiae, prudentiae, sermonisque rationes consolidandas iuvent*. De ahí saca el segundo argumento, una relación entre naturaleza y lenguaje: es preciso volver a la identificación del discurso con las fuentes naturales del conocimiento, y desechar la recreación del lenguaje en sí (*Hinc illae tam frequentes de rerum natura et usu in omni opportuno dicendi argumento vel exacte descriptae vel sapienter et proprie adumbratae imagines, [...] Namque ea gravissima dicendi ratio illis aetatibus et viris praecipue placebat, quibus rerum et cognitionis et sententiarum quem linguae expolitae et fluentis verborum lenocinio orationis, cura potior ac maior fuerat; primoque mundi initio magis propinquis vel paterna disciplina vel propria observatione auctior cognitionis et exploratarum rerum contingebat facultas. Hoc vero languente et remittente studio, orationis et verborum luxuries quaedam suborta, maiori cum voluptate, quam utilitate hominum, coli augerique mirum in modum coepta est [...] nisi illa antiqua sacrorum et aliorum voluminum rariora etiam monumenta, sapientiae huius reliquias aliquot conservassent*. Como se ve, con este argumento se entremezcla la posibilidad de una revelación divina a otras culturas, por lo cual, habría que rescatar por los indicios de la Biblia el rastro de la revelación universal primigenia y unitaria: *non in divinis modo spectantur chartis, sed in aliis antiquissimorum scriptorum libris*. Este argumento se retoma al comienzo del prólogo del *De actione*: *Magnam olim antiquis scriptoribus, res omnes, quaecumque ad doctrinam amplificandam pertinere possent, quam explicatissimas cum posteritate communicandi curam fuisse, multis et variis ad nostra usque tempora perdurantibus monumentis exemplisque agnoscimus et probamus*. Pero esta vez el argumento no se explicita y es un marco solemne para otros temas.

²⁷ (...) *In sacrorum Bibliorum rationibus omnibus exponendis, numquam non commodum, opportunum, officiosum, laudabilique habetur, utpote quibus infinitus divinarum et humanarum thesaurus rerum hominumque generi utilissimus et cognitione dignissimus contineatur, cum summa verborum omnium proprietate, elegantia, gravitate exquisitissimaque singulorum opportunitate, ita ut ne unius Iothae immo nullius apicis vel defectus vel redundantia notari sapientibus possit*.

insedit, atque adeo excrevit, ut communem illum terrarum usum aequali portione hominibus concessum, impotenti et insatiabili quodam animi ardore in privatos usus convertit. Pero la perspectiva del médico corrobora las observaciones sobre la justicia, consecuencia de la moderación individual: *In medicina enim, nisi certus constituatur medicamentorum exhibendorum usus, ac praefinitus aliquis pro ratione corporis infirmi et temporum anni modus, ex praescriptae huius observationis defectu tota recuperandae sanitatis ratio corrui.*

La alusión a la teología de siempre puede observarse en la consideración de los cuatro atributos divinos que se recogen en el pról. del *De actione*: *Magnitudinem, dignitatem, amplitudinem, auctoritatem*, aunque esta formulación haya sido siempre la canónica²⁸.

Un signo de los tiempos es el interés por la geografía, que se despliega en el tema de la colonización del Perú, a imagen de la colonización romana de Hispania, en el prol. del *Phaleg*. De manera intextual concierta la tradición de la geografía latina con la bíblica, adoptando para ello un estilo histórico, por ser la historia romana rica en pasajes de descripción geográfica y etnográfica. Lo recuerda de nuevo en el *Exemplar*, donde hace una mención del aprecio que tiene por la historia en el que podemos ver una cierta relación intertextual con los prólogos salustianos.²⁹

Intertextualidad con las cartas de S. Pablo, como ésta a los Romanos³⁰, que es el modelo del párrafo del prólogo del *Phaleg* *eos impedire possit? Num pericula? At... Num serpentes? At... Num leones? At... Num venena? At... Num... diversitas? At...* En este sentido, la aceptación del motivo de los hijos de Noé como nudo etnográfico de la diversidad mundial, típico de las crónicas medievales desde la de San Jerónimo

La imagen del Aquilón en la *praefatio* principal representa una ruptura con la tradición del comentario, lo que niega una relación

²⁸ Los atributos más reconocidos en el siglo XII eran *potentia, sapientia et bonitas* según G. Dahan, art. cit. p.302.

²⁹ *Neque vero res gestae, atque ea quae in communi hominum usu, commerciisque versantur, itemque concordia et societas, dissidia et discordiae, et cetera huiusmodi quae saepius evenire solent, sed etiam tum publica, tum privata unuscuiusque opera, scribendi argumenta plerisque fuerunt... Inter eas enim omnes optimas ingenii exercitationes, quas a veteribus inventas recentiores exornarunt, historia suo quodam veluti iure non postremum obtinet locum. Ea etenim rerum gestarum seriem et narrationem perpetuo conservat. Atque ex eius lectione, quantum prudentiae in rerum quas iam enumeravimus, eaeque vix possunt intelligi.*

³⁰ *Rom 8, 35 quis ergo nos separabit a charitate Christi? Tribulatio? An angustia? An fames? An nuditas? An periculum? An persecutio? An gladius?*

literaria directa. Los comentaristas del *Cantar de los Cantares*, libro bíblico que Arias conocía bien, siempre se refieren a este viento como *durissimus, frigidissimus* (San Agustín, San Ambrosio, San Gregorio Magno, Bernardo de Claraval); pero San Jerónimo, en su tratado sobre los salmos lo identifica con el Anticristo (*Tractatus in psalmos series altera* 88). Aparte de la identificación del viento, según se nombra en el original del tratado, con el conocido en Italia, Montano elige en todo caso las cualidades positivas de este viento, cuando lo hace imagen del Espíritu Santo: *At vero illustrator ille mentium divinus Spiritus, qui ex supremis sedibus, ut potentissimus Aquilo spirans, errores omnes arguit, ac detegit, et nubes veritatis luci obiectas disiicit*. La inspiración puede venirle del mundo clásico.

Pasando al terreno literario, podemos observar también un aprovechamiento intertextual del tópico, frecuente en la patrística, de la falta de elegancia retórica de algunas partes de los testimonios sacros, para *occupatio* sobre la lectura del tratado *Phaleg: etsi propter ea, quae in se continet, gentium locorumque nomina, quae a Latina lingua abhorrent, neque magnum dicendi artificium³¹, neque verborum ornatum admitit. Pro eo autem, hoc lectoribus satis esse debet, siquidem veritas (id quod in omnibus disciplinis obtinere debet) sermonis elegantiae est anteponenda, ea, quae hic traduntur, eo, quo scribuntur, modo, neque omnino alio esse intelligenda*. Esta cita aporta además al final la seguridad de un tratamiento adecuado de los contenidos, que no debe ser estorbado por criterios estéticos, por mucho que el autor se muestre, precisamente al decirlo, muy capaz de manejar con soltura todo artificio de la palabra.

En este apartado debemos recordar también la reflexión sobre Jerusalem, sobre la Jerusalem espiritual, pero también sobre la material y geográfica: el interés del autor por confeccionar un mapa concorde con las explicaciones de los textos, va precedido en el prólogo del *Chanaan* por una descripción sumaria de carácter poético, inspirada más en los libros sapienciales que en los históricos. Así apenas cita más que un fragmento mínimo del *Deuteronomio* (que no es del capítulo 2, como señala, sino el capítulo 11, 10-12 de la *Vulgata*). Ésta puede ser además una actitud discursiva de Montano en cuanto interlocutor e intérprete del texto sagrado. La descripción de los textos históricos

³¹ En realidad, el ornato en la patrística es cuestión debatida. Pedro Abelardo cita a San Agustín en su *Theologia christiana* 2,127 a propósito de este adorno de las palabras

es más que nada un registro para delimitar los derechos de cada tribu, pero tendría poco interés para los creyentes, y plantea un gran número de problemas cronológicos. Por eso, el autor prefiere la clave poética y simbólica, ya que según hemos visto “ninguna palabra de la Biblia está puesta por azar o es inútil”. Así, frente al carácter del tratado, que quiere ser técnico y anticuario, existe una intertextualidad en el prólogo con descripciones como las del libro de *Josué* 13-18 o *Números* 13, rellenando los valles y montes de la flora y la fauna que aparecen en las composiciones poéticas que hicieron los moradores de aquellas tierras, y aplicando el vocabulario poético latino, que él conocía bien. Así el salmo 64 y otros como los salmos 7 y 18, el 71 de la *Vulgata*, pero muy especialmente el salmo 103, que es el salmo de la exaltación de la tierra creada por excelencia, del que cita explícitamente los versículos 10-18. De todas formas, en el prólogo al *Chaleb*, se refiere al final a la ayuda que pretende ofrecer el tratado a cuantos lean la primera parte del *Deuteronomio*.

Otro elemento de la exégesis contemporánea es el juicio de las Escrituras sobre el pueblo judío; se puede interpretar, quizá abusivamente, que Arias trata ligeramente esta cuestión en el pról. del *Chanaan* cuando describe el desagradecimiento de los cananeos al obsequio de aquella tierra, por la que Dios decide dársela a otro pueblo que le sea fiel. En esta parte del prólogo, aplica el autor una imagen del agua, una imagen que se empleaba figuradamente para la tradición de los textos.³² En el otro tratado sobre la tierra de Israel encontramos una relación intertextual con el prólogo tan conocido *Gallia est omnis diuisa...*

El juicio sobre la pérdida de la lengua y del conocimiento que proporcionaba la revelación dada por Dios al hombre antiguo, contrasta con esa urgencia de volver a las fuentes de la escritura y se expresa de manera distinta en el prólogo al *Exemplar, al De arcani*

³² *Qui enim omnibus vitae commodis ita abundant, ii tandem mihi eos imitari videntur qui cum in eo sint flumine, cuius undae extra ripas effunduntur, ipsique tamquam siticulosi aquam plus satis hauriunt, tandem vi fluminis, nimiaque aquarum abundantia prostrati atque deiecti, in profundissimis voraginibus submerguntur, multoque satius ipsis fuisset, ex limpido aliquo fonte aquam haurire, quam ad maximum illum aquarum impetum accedere. Pero más adelante: Videmus etiam Israelitas, qui quidem, licet a Deo saepius admoniti, tamen quia ab iis quibus se contaminarant, peccatis ad bonam frugem redire noluerunt... atque cuius rei ipsi hodierno etiam die oculati testes sumus, in maximas miserias et calamitates, in quibus etiam num versantur, incidisse.*

sermonis interpretatione y en el *De varia lectione*³³ Se trata de presentar de una manera directa, pero no plenamente explícita, la contaminación de la tradición bíblica. En este sentido, podemos apuntar una redacción más literaria del problema que la escueta referencia del prólogo de la Biblia Complutense³⁴. Se comienza apuntando a Satanás y a la comodidad humana como culpables, y se narra la génesis del problema: *septuaginta annorum servitute occupatis, fieri non potuit... inopia et rei familiaris cura importuno et assiduo labore pressi, non possent mentis atque animi contentione omni id studium in sacris libris ponere... amisso iam illius linguae familiari usu... Iudaeis Hebraicae linguae usum in chaldaicum primum sermonem, deinde ex illa captivitate in patriam restitutis, in Syriacum degenerasse*. Pero después distingue a la élite en la que se deposita el cuidado del texto, con la que contrasta, a modo de jemplo ilustrativo, la historia de la transmisión textual del griego clásico, con problemas de iotacismo, y las variantes de la lengua latina y del romance castellana contemporánea. Con todo ello pretende restar importancia a la variedad de lecciones, pues no afecta al sentido: *ut ostendamus nullum fere esse in sacrorum librorum lectione detrimentum sententiae, ubi varietas tantum in vocalium vicinitate punctorum aut etiam in quantitate consistit* En definitiva, de todo ello quiere dejar clara la existencia de tradición fiable: *Bibliorum exemplaribus, quae vel in Asia, vel in Africa, vel in Europa sunt, sine ulla discrepantia adscripta, magna cum legentium omnium admiratione visuntur*. Pero reserva para el final una serie de afirmaciones contundentes: *sunt nobis integra Biblia Hebraica manuscripta ante annos... quingentos; sunt in Complutensi bibliotheca nostris antiquiora; elegantissima vidimus Bononiae... vidimus Mediolani... ; in quibus omnibus constantissima et sibi omnino consentiens...* Aún así prefiere prevenir toda objeción: *quicumque attente et aequo animo legerit omnia, intelliget nimirum vel temporum iniuria... vel Iudaeorum invidia, ut quidam accusare volunt (qui tamen neque auctorem, neque tempus, neque argumentum certum, quamobrem Iudaei id fecerint, indicant)...* Tal pronunciamiento no está exento de valentía, fiado de la confianza en su trabajo. Este prólogo va seguido de la crítica al ejemplar del salterio galicano que Lindano defendía, por lo que el contexto fijaba aún más

³³ *De varia lectione: Sed cum Satanae malitia et callido consilio contentoque conatu saepe procuratum fuerit, ut hominum animi a sacrorum librorum lectione et meditatione averterentur, humana etiam nequitia...*

³⁴ Nos referimos al prólogo *In Hebraicum Chaldaicumque dictionarium atque Grammaticam Hebraeam* en la parte en que señala *Notandum quod translatores et interpretes Bibliae multi fuerunt...*

la postura de fuerza doctrinal.

4. La confección literaria y sus claves.

Una lectura de los prólogos permite observar la singularidad de cada uno, tanto en motivos y temas como en recursos literarios. A pesar de ello, podemos advertir en una revisión atenta algunas características que por su frecuencia pueden presentarnos la urdimbre de la composición montañana.

El prefacio principal de la obra es el más elaborado conceptual y artísticamente, y en él se manifiesta toda una maestría de exposición, siguiendo una línea lógica, pero retrasando la aparición de los elementos conceptuales más sustantivos mediante la inserción de motivos afines y sinónimos parciales. Así la ordenación sobre la finalidad del hombre, tiene como meta la salvación, pero esta solución se va retrasando, con la discusión de la necesidad con que este fin se le impone al hombre, el papel de la virtud y de la libertad. El razonamiento se desliza impecable, pues a la excelencia de la razón le conviene el fin más elevado (*consentaneum maxime fuerit, omnes vitae actionumque rationes... instituere. Itaque homini non solum iter suum diligenter facere, sed unde initium, quae viae ratio, quis modus, et quis tandem finis, quatenus bene confecti itineris gloria constet, imprimis cognoscere*). Pero a partir de la mención del conocimiento, se introduce en uno de los temas más apasionantes desde el punto de vista filosófico, el tema de la posibilidad del conocimiento. Crea entonces un conflicto entre el fin que el hombre necesariamente debe perseguir y las posibilidades de conseguirlo. Se trata de una presentación dramática, en la que el héroe tiene que salir del laberinto, esto es, desde el punto de vista literario, un nudo, que espera un desenlace, cuajado de dificultades; y sabe crear esa tensión, retrasando de nuevo, el avance en los argumentos. Se centra entonces en los esfuerzos del hombre para alcanzar el conocimiento, a la manera de San Agustín, en los esfuerzos de la filosofía. El trayecto no es nuevo, pero sabe recrearlo: la posibilidad de negarse al esfuerzo, la utilidad, la capacidad del lenguaje para transmitir los logros del investigador, los errores, los desánimos. Esto es, desarrolla en diversas partes el drama del conocimiento. Al igual que ha sabido desglosar en frases interrogativas la relación principio/fin en el pasaje citado, fragmenta la dificultad en casos, la filosofía en tres partes (*triplici partitione in naturae, morum, divinarum rerum contemplatione*) la capacidad humana en actitudes

(debilidad, imperfección, falta de recursos tras una caída).

A continuación presenta una meta parcial: la verdad. Y cuando ya deja adivinar cuál es la meta definitiva (*metam exoptatamque beatitudinem*) todavía la retrasa con interrogativas retóricas, en las que siempre se emplean series sinonímicas. Por fin con un *verum enimvero* el mismo Dios da la solución *clarissima et suavissima verbi sui lux*. Pero en vez de cerrar esta exposición, todavía aprovecha para repasar las relaciones entre los términos que ha ido estudiando: el esfuerzo del conocimiento, la autoridad de la revelación, la sabiduría divina que es la verdad. Y de nuevo replantea el camino que ha seguido desde el mundo hasta Dios, para llegar a Él, pero en sus consecuencias para la relación del hombre con Dios y con la naturaleza creada. Para ello emplea otra serie de interrogaciones retóricas (*quid mundus, quid homines, quis omnium creator, quaenam causa sit*) a las que da respuesta Cristo.

Por fin llega a las escrituras, el Antiguo y al Nuevo Testamento, por los profetas que han ido marcando el camino al Hijo de Dios. Se abandona entonces la deducción filosófica, el esquema dramático. Se presenta la función de la Iglesia y su relación con la sociedad humana con citas bíblicas. El tema de la ley, que será tratado en el prólogo del *De ponderibus*. Los temas se suceden con mayor rapidez, menor desarrollo y amplificación retórica. Se avanza hacia el tema de la exégesis y se vuelve al juego del lenguaje (*susciendum/ sustinendum/ impendendum... censuere... censent... percipi... perceptus est... percepisse... percepturos*); pero ya se pasa una referencia (*suo loco oportune demonstrabitur*) a las dos tradiciones antiguas (*duae genuinae, sive originales... veteris quidem testamenti Hebraica, novi vero aut omni aut certe maiori parte Graeca*).

Nos sorprende después de tanta suavidad con que se ha ido desplegando el plan expositivo de la obra el ataque encendido contra los enemigos de la exégesis (con la cita durísima: *Maledicti qui declinant a mandatis tuis*). Para dar un respiro a este alegato, recurre al personaje del maligno, como hará después en los prólogos que preceden a los tratados puramente filológicos, en particular en el *De varia lectione*. Las tentaciones: la comodidad en la interpretación, las interpretaciones inútiles y pueriles, las mendosas e inexactas. La solución es la investigación y la enseñanza. Pero cada una de estas tentaciones se desarrolla profusamente, contraponiendo antitéticamente verdad y falsedad, sencillez/complicación, piedad/comodidad. Se introduce como consecuencia de este conflicto la realidad de la Reforma, con la ima-

gen de la nueva Babilonia en que se confunde el conocimiento por la diversidad de lenguas.(unidad, concordia/diversidad). Después hay una defensa a ultranza de la Vulgata, no exenta de imágenes patéticas (*insolentia et audacia qua ne ipsis quidem gigantibus cedunt* características de los enemigos- *potentissimus Aquilo spirans* imagen del Espítiu Santo). Y se desarrolla un poco más el juicio sobre las distintas versiones que había quedado suspendido más arriba y procede a una extensa presentación del patrocinador y de las características de la obra.

En este prefacio principal se da una mayor variedad de recursos sintácticos. Las consecutivas aparecen con mayor frecuencia que en los otros prólogos, por la mayor conexión de argumentos entrelazados. Son menos frecuentes en el prefacio las pseudocausales explicativas del tipo *utpote/quippe*. Las concesivas permiten también una ampliación de las circunstancias que concurren en la actualidad de un argumento. Se emplean menos los grados de comparación con segundo término, si bien el superlativo se usa en todas partes con abundancia. El lenguaje es más unívoco, eligiendo palabras de sentidos inequívocos, empleadas en toda la tradición latina, pero no marcadas estilísticamente. En ese detalle los otros prólogos tienen más color estilístico. A pesar de estas diferencias, se precia una comunidad de temas, recursos y objetivos entre el principal y los otros prólogos, según se ha ido señalando. Así la habilidad de conectar párrfos a distancia mediante la combinación y evocación de sus palabras más señaladas.

Si observamos una buena parte del desarrollo que tan prolijamente hemos relatado, podremos quizá conjeturar una inspiración intertextual en la fórmula que encabeza el prólogo al lector de la Biblia de Cisneros en el t. VI: *Cum his qui divinae legis integram cognitionem ac in ea Christum, qui vera sapientia est pio mentis affectu conquirunt.* (coincide con el pról. diccionario Hebreo y Caldeo). Casi podríamos considerar una parte del prefacio principal como una extensa glosa de esta fórmula. Por eso, Montano sigue prudentemente la relación de la Regia con la Complutense, hasta en este detalle.

Así, por ejemplo, los recursos para introducir un argumento:

- Comenzar por un adjetivo que atraiga el interés por su valor intensivo: *Magnam olim antiquis scriptoribus, res omnes, quaecumque ad doctrinam amplificandam pertinere possent... (De actione) Optima sane iam hominum esset conditio, si... (Thubal-Cain) Magna olim antiquis Is-*

raelitis sacrorum librorum lectionis conservandae religio magnaue cura fuit (De varia lectione)

- *Multi. Fuere namque multi (De actione)* repite otro *multi* poco después, y más adelante en el texto vuelve a este recurso *Fuere multi qui de linguarum antiquarum...fuere qui* con una variante *non rari etiam qui*.
- *Inter: Inter omnes cogitationum, consiliorum, actionum, curarum, studiorumque rationes, quibus humanus animus in hac mortali vita teneri atue exerceri potest, nullum genus est quod* (prol. principal) *Verum enimvero, inter tam multa piorum et eruditorum virorum...illud unum (De actione) At vero inter eam primi illius et integerrimi humanae vitae status (De ponderibus) Inter eas enim omnes optimas ingenii exercitationes (Exemplar) At vero inter ea omnia rerum genera quae ad eius quae in sacris continentur libris sapientiae apparatus pertinent... (Exemplar)*
- Genitivos plurales que dan paso a un tema concreto: *Rerum omnium, quae ...naturas, causas, efficientiam, motus, actiones, fines, denique... (De arcani sermonis interpretatio). Duarum artium, post literarum studia, nobilissimarum (De actione) Quarum in rerum numero, unum genus est eorum quae (Phaelg) Earum omnium rerum quae in hac universitate conspiciuntur, natura, proprietatibus et efficacia, nullo certior indice quam tempore demonstrari et cognosci potest (Daniel).*
- *In: In omnibus libris, quicumque hactenus vel soluta oratione vel carmine (De actione) Cum in eo studiorum genere, quibus studiis aetas puerilis informari solet (Phaelg)*
- *Descriptionem terrae Chananaeorum... expressam vobis exhibemus (Chaleb)* Destaca en primer término el tema, para luego retrasar y distraer su tratamiento con la inclusión de incisos. De modo parecido en el *Exemplar* se comienza hablando del intelecto humano, para continuar con los misterios que se le plantean: *Cum animus sit praecipua pars hominis.*

La introducción de observaciones secundarias, ilustrativas de la idea principal, pero que desvían con su notable información el interés de ese argumento principal, por ej. en el prol. *De actione* la frase encabezada por *utpote*, que se sigue de una consecutiva muy expresiva, porque ejemplifica encarecedoramente el argumento anterior y de otra frase negativa de insistencia. Cada una de estas frases se articula con dobles miembros, de manera que la amplificación se abre en elementos sintácticos que admiten un despliegue de dos en dos. *Vtpote*

ad iuvanda et promovenda...institutus et susceptus y en la siguiente oración del periodo *utpote...divinarum et humanarum...utilissimus et dignissimus...cognitione usuque...Iothae et apicis...negligendum et considerandum...certissime et clarissime*.³⁵

Otra dilación en el avance del texto puede cargarse de intensidad cuando se trata de presentar la doctrina de las actitudes y gestos (*De actione*): *argumenta, quae cum ad prophanorum, tum vero praecipue ad sacrorum librorum rationes explicandas feliciter a multis tractata sunt, unum illud cum primis ad eam rem opportunum* pero cuya aparición se retrasa con otra frase de refuerzo *quod partem illam inter homines significatissimam et efficacissimam continet*.

Los recursos retóricos más empleados tienden al encarecimiento del mensaje. No obstante, no se desbordan profusamente en patetismo ni se concentran demasiado, sino que tienden solamente a dar alguna coloración a la seriedad de los contenidos que trata:

- Así la gradación intensiva, que va precedida de una cierta contención. En algún párrafo se presenta un pensamiento que no se desarrolla de manera amplificativa, sino sintáctica, para después hacer la escala de motivos; en el prólogo al *De actione* no se corta la progresión con la *gradatio*, sino que se mantiene una cima amplificándola ligeramente.³⁶ Además, desde el punto de vista del contenido, presenta tres ejemplos de lugares de la Escritura que reclaman interpretación, e incluso una cita horaciana (*Ep.* 1,10,47), para reforzar la conciencia de que todo au-

³⁵ De todas formas, la amplificación por bimetración se emplea con regularidad en el mismo prólogo desde el principio: *multis et variis...monumentis exemplisque...agnoscimus et probamus...actionum et cogitationum...studiose et copiose...copiose tractatum atque non aperte indicatum...studio et consilio...rerum ac verborum...observationes et explicationes...conscriptis et deductis...utilitate et laude...antiquis et nostrae aetate eruditus...eruditus et cupientibus viris...vehementer magnoque cum fructu...alii aliis vero...veterum et iuniorum...et refarciendam et instaurandam...antiquorum et nostri saeculi doctorum...rerum et verborum...multi rursus multi...terrae situ terrarumque partibus et naturis...alii alii...gentium et personarum...moribus et ritibus...vel vel...iuvanda et promovenda...institutus et susceptus...artium et linguarum...*

³⁶ *Etenim non sine magno multorum locorum cognitu dignissimorum apud omnes auctores detrimento, hoc argumenti et tractationis genus desiderari possit* (comienza la amplificación sintáctica) *quando multa apud antiquos loca sunt, quorum exacta sententia et significatio, nisi perspecta actionis ratione, haberi non potest;* (comienza la gradación, que contiene otra menor en sí) *atque eiusmodi loca non satis aperte cognita, non nostris modo hominibus, sed antiquis etiam, immo et doctis, aut alias rerum* (ampliación sintáctica) *de quibus ageretur,* (continúa con una insistencia) *non omnino inscīs, magnam iniecerit difficultatem, duraturam etiam ad posterus usque, nisi a scriptoribus ipsis interpretatio fuisset etiam apposita,* (ampliación sintáctica) *cui rei docendae unum et alterum exemplum adferre modo satis fuerit.*

tor deja claves para sus lectores, que es preciso explicar. Otra gradación, que ilustra con gran patetismo el tema de la injusticia en el *De ponderibus* se adorna con series paralelas de virtudes y vicios.³⁷ Gradación rápida combinada con negación: *nihil iucundius, nihil praestantius, nihil denique optabilius esse potest ac debet* (*Phaleg*). La elegante combinación de tres interrogaciones retóricas en el prol. de *Daniel* (*Sed quid tandem est quod...? Quid propriam...? Quid denique...?*)

- Recursos de carácter consecutivo y deductivo, que muestran un plan ordenado en la interrelación de los motivos temáticos: *hinc*, a veces reforzado por *igitur, ex his colligere ac certum habere possumus* (*De ponderibus*) *ex ea etenim conici facile potest* (*Phaleg* con preguntas) *Ex quo fit ut* (*Daniel*) Más elaborados en el prefacio principal: *Hinc autem illud aperte conseui videtur...; Itaque facile conicere licet...*
- La praeterición: *Qua quidem in re...nemo...ignorat. Quid autem in hac parte praestiterint, et quantum suis laboribus ...non est nostrum indicare.* (*De ponderibus*) *Quantum autem illa per hunc virum menti mea impressa, sacrorum locorum imago mihi utriusque Testamenti libros postea legenti ad multa, quae in illis libris continentur, non cognoscenda contulerit, non est quod hic referam; satis quippe res ratioque ipsas docere hoc confirmareque potest* (*Nehemias*). Con un efecto reducido, como fórmula para terminar el discurso: *Nobis enim non fuit propositum... disputationes in sacro hoc Apparatu persequi, sed ea tantum perstringere, quae studiosos homines in sacrorum librorum lectione adiuuare poterunt*
- Disyunción³⁸ intencionada y artística de adjetivo y sustantivo mediante una *correctio* y después con relativas (*Chaleb*): ***sublata*** **aut *saltem emollita asperitate*** *ac difficultate illa, quae lectores, quominus **simplicem** sententiae, quae sacris in libris prima spectanda est, intelligentiam consequantur, impedire posset; ad **arcanam** illam, quae iis-*

³⁷ *Ardens illa rerum omnium occupandarum cupiditas...* va seguido de la serie de los vicios: *fraudes, calumniae, oppressiones, inimicitiae, rapinae* y después se aplica a la explicación de *hhamazz* como *omnia iniuriarum et fraudum genera*, recogiendo la serie de manera reducida y enfrentado a lo que no es, la serie de las virtudes, anticipada por *iustitia atque aequitate*, que se desarrolla en *aliis benefaciendi desiderio et charitate y sobrie, pie et caste vitam agere; de la ardens cupiditas se ascende usque adeo vero immanis haec cupiditas invaluit et ita altas in hominum mentibus radices egit, ut...* y más adelante se retoma el motivo *Cum vero illa, quam iam diximus, cupiditas, ita hominum praecordiis inhaeret, ut...necesse tandem fuit...eam coerceri.*

³⁸ Vid. LAUSBERG, H., *Manual de retórica literaria*, Madrid, 1990 (3ª reimp. de la 1ª ed. de 1966) Párr. 739-740.

dem sacris continetur libris, aeternae beatitudinis doctrinam facilius perveniant. El artificio permite asumir también en lugar central la cláusula de crético dicoreo *intelligentiam consequantur*; además se emplean los recursos de repetición por sinonimia (*asperitate ac difficultate*) y con *variatio* (*sacris libris*). Poco después se añade la repetición a distancia que pretende relacionar dos párrafos (*Chaleb*): *Quo quidem labore nostro, sacrae scripturae studiosis neque parvum adiumentum minimeque, ut spero, iniucundum attulimus... Atque is quidem labor, qui positus est in commisuris illis disjungendis ei, qui modo utilitatem quae ea ex re provenit, cognoscat, non gratus atque iucundus esse non potest.*

- Polypoton: *de caelo ipso, caelorum ac syderum motu, de toto illo quod inter caelum atque terram est (Phaleg)* Se encuentra también el uso de los posesivos combinado a manera de *polypoton* y *adnominatio* o *paronomasia* para terminar el discurso de una manera quizá algo afectada el prol. *De ponderibus. digna certe eam esse existimavimus cui suus etiam in Regio hoc opere locus daretur, ut sacrorum librorum studiosi atque adeo tota Catholica Ecclesia, cui nosmetipsos ac nostra omnia nos debere agnoscimus, ex nobilissima hac arte ac nostris hisce laboribus aliquam perciperent utilitatem.*
- Recursos no tan elaborados, cuya aplicación no comprende un texto extenso: sinonimia con *adnominatio*: *ditionis ea cognoscere, quae ad abditam illam et penitioem doctrinae partem aditum patefaciunt*; sinonimia y repetición (*Chaleb*) *exiguo temporis spatio ... expugnata et occupata... temporis ipsius brevitatis... ad expugnandam*; juego de aliteración y repetición (*Chaleb*): *tanti illam regionem olim factam esse, quod una ex omnibus orbis terrarum partibus divinae requietis nomen obtinuerat, atque inter terrena Dei promissa erat singulare quodam eius quietis exemplum, qua quiete pii homines, post absolutam hisce in terris peregrinationem, in regno Dei fruuntur*.³⁹ Aliteración simple en nasal y labial (*Chaleb*): *cum ipsa nimirum, maximum miraculum et perpetuum quoddam sit monumentum omnibus miraculis abundantissimum.* En el prefacio principal (...) *Quorundam hominum iudicio obtinuisse; quosdam etiam ab eo, obscuritatis et maximae difficultatis opinione concepta, abochorruisse obser-*

³⁹ Se continúa un poco más después en: *regnat... labores... recto... inter... regionis... reliqua... dispergi.*

vavimus.

- En casi todos los prólogos da mucho juego el uso de las negaciones, tanto la lítotes, como la acumulación de frases y párrafos negativos para destacar una afirmación singular.⁴⁰

El género de recursos empleado en varios de los prólogos se adapta a las formas del estilo histórico. Son pequeños detalles, como el *incerta pro certis* (SALL. *Cat.* 17,6 ; 20,3 y *Iug.* 83,1) *debellare* usado por los humanistas de su tiempo que es sobre todo liviano. También algunas veces la elección de expresiones recuerdan el lenguaje de Plinio (*Nat.* 34, 24, 7 *In qua legatione interfecto senatus statuum poni iussit "quam oculatissimo loco" eaque est in rostris con el oculati⁴¹ testes sumus* del pról. de *Channan*) *internascere* *Nat.* 18,146,2). En el empleo de *utpote* y *quippe* recuerda la historiografía de la Edad de Plata de las letras latinas. La expresión *ab ineunte aetate* ciceroniana, pero empleada también por Livio, Suetonio y Valerio Máximo también puede tener una referencia historiográfica. Sorprenden los párrafos autobiográficos: *Cum in eo... ab initio versatus essem... tum... tum... posui... Cum ad eam accederent... tum... tum... habui... cum eius descendae causa... contulisses... cumque in illis ipsis Academiis versarer, in quibus... consumpseram... applicueram... capiebam* (*Phaleg*). *Cum puer in extrema Baethica parte, qua hoc tempore Extrema-dura dicitur, educarer* (*Nehemias*). También la estructura de párrafo en la que se presenta primero la idea principal en una frase, y después se le añaden otros comentarios circunstanciales.

Algunos fragmentos se muestran más elaborados en cuanto al orden retórico:

- Así en el prólogo a *Phaleg* se observa una cierta simetría entre párrafos sucesivos encabezados por *equidem* (*Phaleg*) simetría trimembre: *praesertim cum id eo 1maiore animorum coniunctione, 2rerumque omnium commoditate, ac 3maiore affinitate fiat, ... 1mutuis inter se discordiis, 2linguarum similitudine, 3animorumque dissensionibus laborabant ... 1diversos agebat ... 2anxios ... 3solicitosque ... 1eos... pericula ... 2eos... inopia ... 3eos... fragilitas* (en un mismo párrafo del

⁴⁰ Por ejemplo en el *De varia lectione: Vt ne quid non verbo tantum, sed nec minimorum etiam apicum detrimenti in eo fieret, (afirmación) omnibus modis et rationibus fuerit prospectum. Nulla autem eius conservandae commodior ac certior ratio visa fuit...* La mayoría de los ejemplos que podemos encontrar se parecen a esta última frase. En el pról. al *Exemplar: nulla apud veteres fuit unquam dubitatio... nullo prorsus excepto, nullaque adhibita distinctione... ut.*

⁴¹ También se puede leer una expresión con este término en ISID. *Sent.* 3,704 *caeci ad contundendam lucem et oculati ad tenebrarum aspiciendum errorem.*

Phaleg

- Una antítesis sostenida durante varios párrafos marca la insistencia en la unidad eclesial con la contraposición unidad/diversidad, unión/separación: *inter se distantes, diductae sunt, una generis communitas coniungit, una omnium natura eos inter se facile conciliat? Etsi vero singularum nationis diversa fuerunt instituta, diversa linguarum genera, diversi antea religionis cultus, attamen uno omnes animo esse debere, atque adeo unum corpus coire posse videntur... in unius Catholicae Ecclesiae communionem convenire possunt, quam olim hominum genus ex uno communi omnium terreno parente procreatum in unam societatem copulari poterat* (con la imagen del arca de Noé, en el *Phaleg*).
- Hace un juego de onomasiología con las diversas maneras de expresar el impedimento empleando recursos a veces sintácticos, a veces léxicos: *maiori cum difficultate ... Nullum vero iam impedimentum, nullave tanta potest esse difficultas, quae quominus ... iis quid potest esse impedimento, quominus ... quid est quominus?... impedire eos possit? (Phaleg) Grupo de tres que desarrollan esta última interrogación num pericula, num leones, num venena?*

De modo semejante a los comienzos de párrafo, se puede advertir una cierta uniformidad de matices en los finales, en los que suele pedir que el lector acepte las características y contenido del tratado que se presenta, y hace preces por la continuación y eficacia de la labor exegética, con la ayuda de Dios. Así en el (*De ponderibus*) habla del estilo: *Brevis illa quidem, et propter assiduas occupationes, quibus distinemur, verborum copia et amplificatione denudata* al modo de una carta al lector. De ese tono son algunas peroraciones, como la del *Exemplar*: *ut speramus, opus in quo omnia haec latius explicabuntur, aut a nobis aut a quopiam alio proficiscetur. Interim vero nostros hosce labores, quod eo lubentius susceperimus, quo eos vobis gratiores fore intelligemus, aequo animo accipite*. En el pról. de *Daniel*: *Nostros autem conatus... Deus nobis est testis*. En el *Nehemias*: *dabitur porro nobis a Deo, uti speramus, aliquando opportunitas plura ac pleniora in hoc etiam argumento describendi*. El motivo es obligado, y no falta en el prólogo al lector de la Biblia de Cisneros: *Quae omnia lector studiose benivolo gratoque animo suscipito, et ad divinae sapientiae cognitionem referto. Ita enim fiet, ut bonorum laborum gloriosus sit fructus, et tu tandem intelligere incipias quantum reliquae humanae sapientiae lectiones a caelestium literarum nectare superentur. Vale*.

Se pueden recordar también algunas características gramaticales: unus como artículo *ab uno mari ad alterum usque* (*Phaleg*) uso de *plus* en lugar de *magis*: *plus mihi hisce in libris, quam apud quemvis alium ex antiquis scriptoribus* (*Phaleg*) perífrasis perfectiva resultativa *perspectam*⁴² *habere potest* (*Phaleg*) *Geographia opus habere*/por *opus esse potest* (*Phaleg*) *domus* de 4^a (*Phaleg*)

La elección del vocabulario parece mostrar a veces una cierta preferencia por algunos términos: *cupiditas* por *ambitio*, *aviditas* marca aún más la pasión y el interés malsano de poseer sin medida; *peragrare* (*Phaleg* y *Chaleb*) *invisamus* (*Phaelg*) *maiori* ablativo (*Phaleg maior cum difficultate/ ac maiore facilitate*) *montosus* por *montuosus* *Vulg* (*Deut.* 11,12) *subdifficile* (*Chaleb*); *siticulosi*⁴³ (*Chnaan*); las palabras ciceronianas *pertimescere* (*Phaleg*), *subobscurum*⁴⁴ (*Chaleb*) *adamare* (*Phaleg*) *equidem* (*Phaleg*) *sedulitas* (*Thubal-Cain*) *suppeditus* (*De actione*) *permulti* (Principal) *officiosum* (*De actione*) son indicio de sus lecturas clásicas (no aparecen, por ejemplo, en el diccionario ciceroniano de A. Schoro *Phrases linguae latinae ratioque observandorum eorum in auctoribus legendis*, Lipsiae, 1592. La palabra *praecordia* es poética, empleada por Horacio en epodos y sátiras. Empleo de la palabra técnica *intervallum*, que se usaba en la tradición técnica de la geometría boeciana con el significado de *dimensiones*, referente a las tres dimensiones del espacio, como se ve en el prólogo del *De arcani sermonis interpretatione*. Cuando se sirve de una expresión antigua como *iter facere*, empleada en la Vulgata, y preferida por Beda el Venerable en sus comentarios al Génesis y al Evangelio de San Lucas, podemos recordar también su vigencia en época más cercana a Montano, pues la emplea Rodrigo Jiménez de Rada en su *Brev. Hist. Catholicae* (6,38). Más curiosa es la adopción del adjetivo *montosus* frente a *montuosus*. Parece un poco descabellado conjeturar que la elección de esa palabra en pról. del *Chanaan* pueda tener que ver con el uso de esa palabra por el místico Jan van Ruusbroec en *De ornatu spiritalium nuptiarum* de 1552. Más probable parece una elección de la palabra poética (VERG. *Aen.* 7,744 *Et te montosae misere in prolelio*

⁴² Puede haberse inspirado en CAES. *Gall.* 7,54 *perfidiam Caesar perspectam habebat* o bien SEN. *Dial.* 4, 10 *Non irascetur sapiens peccantibus. Quare? Quia scit neminem nasci sapientem sed fieri, scit paucissimos omni aevo sapientis evadere, quia conditionem humanae vitae perspectam habet.*

⁴³ HOR. *Ep.* 3,16 *siticulosae Apuliae*; PLIN. *Nat.* 23,104 *siticulosae*; VITR. *Arch.* 7,2 y 7,13.

⁴⁴ También abundantemente empleado por San Ambrosio y San Agustín.

Nersae) frente a la prosaica (CAES. *Civ.* 1,66; 3,42;3,49). Orosio en su obra histórica emplea *montuosus* (*situ terrarum montuoso et aspero* en *Hist. Adversos paganos libri VII, 1,2*) al igual que San Jerónimo en su *Tract. in LIX psalmos* (salmo 96) y en la Vulgata. También pueda tratarse de una distinción ficticia por una deficiente tradición textual. Aprovechando la oportunidad de esta variante, podemos recordar la anotación del *Ars Ambrosiana. Commentum anonymum in Donati partes maiores* en el apartado *De nomine, de qualitate* 146: *Derivativa autem ideo dicuntur, eo quod per ea creaturam trahentem principalis creaturae naturalem formam cernimus, ut **montuosus**, sive similitudinem nascendo vel frequentando, ut **Montanus**.*

Algunas imágenes resultan muy plásticas para la ejemplificación de contenidos y ésta parece ser la funcionalidad de los episodios biográficos o anécdotas. Así en el *Nehemias. demonstrabat saepe mihi puero, ex ore narrantis pendent*⁴⁵

Se ha mencionado ya alguna relación con la literatura clásica latina. El prólogo del *Phaleg* aprovecha en su inicio⁴⁶ una frase de Cicerón en su discurso en defensa del poeta Archias (*Arch.* 4): *Nam ut primum ex pueris excessit Archias atque ab eis artibus quibus aetas puerilis ad humanitatem informari solet...*

5. Conclusión.

En los prólogos se reúnen gran número de motivos que reflejan la variedad y la riqueza del pensamiento de Benito Arias Montano. Dejando aparte la cuestión de cuándo pudieron ser escritos, si es que tenemos razones para dudar de las fechas que se consignan al final de cada uno, podemos observar indicios notables de gran número de las enseñanzas que él desarrolló en otras obras y composiciones artísticas.

Pero también se produce un cierto diálogo personal con la cultura de su tiempo, con la historia más reciente de la exégesis, y con la tradición antigua, que le lleva a introducir referencias a ellas. En un

⁴⁵ Que para nosotros han tenido, por otra parte, gran valor documental, como se ve en el artículo MOROCHO GAYO, G., "Trayectoria humanística de Benito Arias Montano. I. sus cuarenta primeros años (c. 1525/27-1567)", en *El humanismo extremeño*, II, 1997, 157-304, en particular, pp. 164-165.

⁴⁶ *Cum in eo studiorum genere, quibus studiis aetas puerilis ad humanitatem informari solet, ab initio versatus aetatis esset.*

lugar muy destacado debe figurar el diálogo de continuidad con su precedente, la Biblia Complutense; este diálogo tiene consecuencias también sobre la forma y el tratamiento de los prólogos.

Además, se ofrecen numerosos ejemplos de configuración artística de la expresión, sin que su ornato oculte o dificulte la comprensión del pensamiento, sino que mediante la relación a distancia entre elementos repetidos o graduados, guíe al lector a una comprensión más global del mensaje que pretende transmitir. En todo caso, frente a otros prólogos de ediciones bíblicas, se advierte una gran variedad de temas, una diversificación y especialización de estos estudios que la singulariza especialmente.

Las estrategias comunicativas más empleadas son: la reducción de lo universal a lo particular, la afirmación a la que se le añaden glosas circunstanciales, y la expansión de los elementos que articulan un pensamiento oracional. Con menor frecuencia construye un párrafo en torno a una palabra, que por su valor sustantivo y conceptual puede guiar la referencia dentro del discurso de unas partes a otras. La fragmentación de una idea en párrafos sucesivos muestra la capacidad de enriquecer y variar el comentario.

La relación intertextual con los prólogos de la Biblia de Cisneros parece no sólo un requisito de su aprobación por el rey, sino también un reconocimiento y aprovechamiento de la labor de la genera

